

“La dimensión política de la integración regional en América Latina”

Master en estudios latinoamericanos

Universidad de Salamanca

Juan B Lucca (juanlucca@hotmail.com)

28 de enero de 2008

De Presidentes y Rectores en la cooperación universitaria Un análisis de la experiencia de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo desde un prisma político

Parafraseando a C. Marx, es posible decir que en los años noventas un espectro recorrió Latinoamérica, la idea de la integración regional, llegando hasta los rincones ocultos de las llanuras, las elevaciones montañosas, los desiertos y pantanos. Nuestro interés en el presente ensayo radica en observar cómo esta idea se plasmó en el ámbito de la educación superior (especialmente en el espacio del MERCOSUR), dando origen a una particular experiencia: la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM).

Nos abocaremos a desentrañar y sopesar la génesis y devenir de AUGM, para luego focalizar en el rol clave de los actores en el proceso, ya que ello nos servirá para poner nuestra hipótesis a prueba, según la cual AUGM (en este caso encarnada en la figura de los Rectores) sería una replica del “interpresidencialismo” que estructura políticamente al MERCOSUR (MALAMUD, 2003: 65-66), aunque, en contraste con MERCOSUR, AUGM posee una mayor continuidad, que inferimos se explicaría por la simetría entre los miembros (en contraposición a la asimetría existente en MERCOSUR).

Del origen de AUGM.

En el marco de las experiencias de cooperación internacional universitaria, es posible encontrar diferentes iniciativas de carácter multilateral que, según J. Sebastián (2002) para el ámbito de países Iberoamericanos, pueden ser clasificadas de: 1) **intergubernamentales** (como por ejemplo el Convenio Andrés Bello, el Programa Iberoamericano de Movilidad de la Organización de Estados Iberoamericanos); 2) **organizaciones y asociaciones universitarias** (como por ejemplo la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado -UAIP-, la Unión de Universidades de América Latina- UDUAL- , el Consejo Superior Universitario Centroamericano -

CSUCA-, la Organización universitaria Interamericana -UOI-, solo por mencionar algunas), 3) **Programas Internacionales de cooperación** (como por ejemplo el Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo - CYTED-) y 4) **programas nacionales** (como por ejemplo el Programa de Intercambio Académico Mexico-Centroamérica). El caso que nos interesa estudiar aquí (AUGM), es un claro ejemplo de asociación universitaria de cooperación entre Universidades, con la particularidad de ser universidades que comparten no solo una cercanía geográfica regional, sino también el carácter **público, autónomo y de autogobierno institucional** (ver INFORMACIÓN INSTITUCIONAL AUGM).

Dicha asociación fue fundada el día 9 de agosto de 1991 a iniciativa del entonces rector de la Universidad de la República de Uruguay, Ingeniero Jorge Brovetto (actual Ministro de Educación del mencionado país), en conjunto con los Rectores de la Universidad Nacional de Asunción (Paraguay), de Buenos Aires, Nacional de Entre Ríos, Nacional de La Plata, Nacional del Litoral, Nacional de Rosario (Argentina) y la Federal de Santa María (Brasil), con el objetivo de "...contribuir a los procesos de integración a nivel regional y subregional; fortalecer su capacidad de formación de recursos humanos, de investigación y de transferencia; realizar actividades de educación continua con el fin de contribuir al desarrollo integral de las poblaciones de la subregión; consolidar masas críticas de información en áreas estratégicas; fortalecer las estructuras de gestión de las Universidades integrantes; intensificar las interacciones con la sociedad en su conjunto" (ACTA DE INTENCIÓN FUNDACIONAL DE LA AUGM).

De forma esquemática, puede pensarse la génesis de AUGM desde tres perspectivas. En primer lugar, es posible reconocer en el origen de AUGM las huellas de los pasos desandados por la Unión Europea -UE- en el ámbito de la Educación Superior (plasmado por ejemplo en el Pacto de Bologna), ya que este proceso europeo de integración no solo ha sido un espejo en el cual MERCOSUR se mira, sino también un faro de influencia en los procesos de integración en América latina en general, y el MERCOSUR en particular (Grugel: 2007).

La influencia europea en AUGM puede verse plasmada, por ejemplo, en la opinión del Secretario Académico de AUGM durante el bienio 2005-2007, Julio Theiler, quien reconoce como un antecedente vital la experiencia del programa ERASMUS de la UE a la hora de planificar o modificar la movilidad académica regional -que en el caso de AUGM se lleva a cabo a través del Programa Escala

Estudiantil y Docente, que se viene implementando desde el año 2000- (THEILER, 2007:47 en SOARES y WAINER).

En segundo lugar, es posible observar la fundación de AUGM a la luz del proceso de integración pactado en Asunción en 1991 en el marco de lo que actualmente se conoce como *MERCOSUR Educativo*, producto de la firma entre los Ministros de Educación del *Protocolo de intenciones/1991*, en el que consideraban vital desarrollar programas educativos que favorecieran la conciencia ciudadana a favor del proceso de integración, la capacitación de recursos humanos para el desarrollo y la armonización de los sistemas educativos.

Esta preocupación de integración en el plano educativo fue continuada en el año 1992 con la puesta en funcionamiento de un *Plan Trienal* para el sector educativo, o la firma en 1995 del *Protocolo de integración educativa para la prosecución de estudios de postgrado*, el *Protocolo de admisión de Títulos y Grados universitarios para el ejercicio de actividades académicas en los países del MERCOSUR* firmado en 1997 en Asunción del Paraguay; el *Memorandum de entendimiento sobre la implementación de un mecanismo experimental de acreditación de carreras para el reconocimiento de títulos de grado universitario en los países del MERCOSUR*, firmado en Buenos Aires en 1998, entre otros (TORO BALART, 2000).

Actualmente, el *MERCOSUR Educativo* funciona a través de reuniones periódicas de los Ministros de Educación del MERCOSUR y estados asociados, un Comité Coordinador regional y Comisiones Regionales Coordinadoras de Área por nivel de enseñanza (Básica, Tecnológica y Superior).

En tercer lugar, es posible pensar el origen de AUGM como forma singular de integración desde la sociedad (desde abajo) que respondería a un *ZeitGeist* de los reclamos y opiniones vertidas en el ámbito de la Educación Superior a nivel mundial, que puede verse plasmada en la *Declaración Mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción* firmada en 1998 en el marco de la UNESCO. Allí, se ve claramente cómo el sector educativo comienza a pensar que "el intercambio de conocimientos y la cooperación internacional" podían ser formas de alentar el desarrollo en países menos adelantados, como por ejemplo los latinoamericanos.

Ahora bien, en América Latina, esta declaración de principios de la UNESCO se conjugaba con la imperiosa necesidad de hacer frente a las propuestas del *Consenso de Washington* en el marco de la Educación Superior, lo que llevó, según puede observarse en el siguiente relato del Ingeniero Brovetto a asir la idea de integración regional como

una "idea fuerza" que combinó el elemento preformativo presente la declaración de UNESCO (generar una mejor educación superior a nivel regional) con un fuerte componente defensivo (frente a las políticas impulsadas por el Banco Mundial):

"...había situaciones a nivel internacional que había que afrontar con decisión, como por ejemplo la visión que existía en algunos organismos internacionales que la educación superior no era una prioridad para los países en desarrollo; lo cual considerábamos un disparate y además suicida. Esas políticas planteaban disminuir el apoyo económico de los gobiernos a los presupuestos de la educación superior y volcarlos a otros sectores que señalaban como más sensibles, como los sectores primarios para tratar de lograr la alfabetización completa, o de sectores retrasados como podían ser los indígenas o de género. Estos eran temas sin duda a los cuales había que apoyar, pero no en detrimento del apoyo al desarrollo del más alto nivel científico, cultural y académico. Así fue que, de alguna manera, las universidades del Grupo Montevideo impulsaron una reflexión profunda y una acción sobre temas como ese, que lideraron en América Latina, y que pudo transformar también a América Latina en un liderazgo a nivel mundial de enfrentamiento a estas políticas que fundamentalmente provenían del Banco Mundial. Allí estuvo en gran parte la fuerza y el éxito como asociación del Grupo Montevideo; tenía una razón de ser, defender principios compartidos respecto al valor de la educación y el conocimiento respecto al desarrollo de los países. Este proceso se unió a una decisión de política de carácter académico y de desarrollo" (BROVETTO: 2007)

Actividades y Estructura de AUGM

Actualmente AUGM dispone de ocho Universidades Argentinas¹, ocho universidades de Brasil², una Universidad por Uruguay³, dos Universidades por Paraguay⁴, una Universidad de Bolivia⁵ y una Universidad de Chile⁶, dando una muestra clara, por un lado, de expansión regional de la Asociación - ya que desde 1991 a esta parte se sumaron 13 nuevas Universidades- y, por el otro, de prosecución de la senda abierta por *MERCOSUR Educativo* de incluir como miembros plenos a instituciones educativas de los Estados Asociados (Chile y Bolivia).

Entre las actividades que la Asociación ha desarrollado se cuenta el Programa Escala Docente, que fue uno de los primeros programas de AUGM, creado en 1993 para la movilidad de los profesores a los efectos incrementar la formación, establecer vínculos, intercambiar experiencias. Si bien este programa tuvo un ímpetu inicial - logrando movilizar alrededor de 650 docentes- fue perdiendo dinamismo

1 Universidad de Buenos Aires (UBA), Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional del Litoral (UNL), Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Universidad Nacional de Rosario (UNR), Universidad Nacional de Tucumán (UNT).

2 Universidade Estadual Paulista (UNESP), Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP), Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Universidade Federal do Paraná (UFPR), Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Universidade Federal de Santa Maria (UFSM), Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Universidade Federal de São Carlos (UFSCar)

3 Universidad de la República del Uruguay (UDELAR)

4 Universidad Nacional de Asunción y la Universidad Nacional del Este

5 Universidad Autónoma "Juan Misael Saracho"

6 Universidad de Santiago de Chile

fundamentalmente por la falta de financiamiento, y recién en 2005 será reflatado por la institución como uno de los programas claves de AUGM(SOARES y WAINER: 139).

También en 1993, AUGM puso en funcionamiento una segunda iniciativa, las Jornadas de Jóvenes Investigadores, que ha tenido continuidad en el tiempo, convocando alrededor de 400 jóvenes cada año para la edición de la misma. El objetivo de crear estas jornadas radicaba en facilitar "...el encuentro de jóvenes investigadores y/o investigadores en formación, el intercambio de experiencias y el examen de alternativas que estimulen el desarrollo creativo de la ciencia y la tecnología en las universidades que integran la AUGM" (ACTA N° VI DE AUGM).

En 1998, buscando fortalecer la construcción de un espacio común ampliado, AUGM comienza a diagramar el intercambio, pero esta vez de estudiantes (a través del Programa Escala Estudiantil), gracias al cual alumnos de grado de cualquier universidad miembro pudiesen cursar un semestre en otra universidad, con la certeza de que los créditos o seminarios realizados se convalidarían en su universidad de origen. El programa comenzó a funcionar efectivamente en el año 2000 gracias al financiamiento del PIMA de la OEI, y los esfuerzos mancomunados de las Universidades de origen del estudiante (que pagan el pasaje) y las Universidades receptoras (que pagan la estadía). Año a año ha ido aumentando la cantidad de estudiantes de intercambio (56 entre el año 2000 y 2001, 88 en 2002, 127 en 2003, 172 en 2004, 268 en 2005, y 342 en 2006), siendo este uno de los programas exitosos de AUGM.

Por último, alentado por UNESCO, AUGM a fomentado la creación de "Cátedras UNESCO" desde 1993 a esta parte, como por ejemplo las que se ha formado de *Ciencias Básicas del Medio Ambiente* en el año 1994 – gestionada por la Universidad Nacional de Asunción-, de *Microelectrónica* en el año 1995 – llevada adelante por la Universidad Nacional de Rosario-, de *Cultura de Paz* en 1996 – bajo la responsabilidad de la Universidade Federal do Paraná; *Nuevas Técnicas de Enseñanza e Innovación Pedagógica* en 1997 – cuya responsabilidad cayó sobre la Universidad de la República de Uruguay- y finalmente la *Cátedra de Libertad de Expresión* creada en 1998 con sede en la Universidad Nacional de La Plata.

Ahora bien, en general puede decirse que AUGM ha mantenido una senda de constante crecimiento desde sus orígenes a esta parte, aumentando el número de Universidades miembros, fortalecido sus actividades principalmente destinadas a los estudiantes, y teniendo una mayor presencia regional en el marco de la educación superior para plantear los desafíos futuros de la educación superior vista desde el prisma

de la cooperación internacional (con temas como por ejemplo el fortalecimiento y masificación de la movilidad académica de postgrado, la convergencia gradual de evaluación y acreditación de los programas de estudio, la actualización docente, entre otros); aspectos que nos compelen a catalogar a esta experiencias de integración como un “escueto” éxito, especialmente si lo contrastamos con la mayor inestabilidad y marchas y contramarchas que tuvo su “hermano mayor”, el MERCOSUR.

De presidentes y rectores, éxitos y fracasos

Si observamos MERCOSUR, podemos reconocer -tal como lo propone A. Malamud (2003)- que a pesar de su mínimo andamiaje institucional, el origen, avance y retroceso del proceso de integración puede explicarse en clave de la “democracia presidencial”, puesto que han sido los responsables del Poder Ejecutivo los actores claves para entender el devenir del MERCOSUR, ya sea en los momentos iniciales (evidente en el entendimiento de Alfonsín y Neves/Sarney en lo relativo al aspecto militar), en los momentos críticos (como la devaluación brasileña) y en los momentos de nuevo auge (como por ejemplo el acaecido a posteriori de la crisis argentina gracias al “aparente” entendimiento ideológico entre los presidentes L. I. “Lula” Da Silva, N. Kirchner y T. Vázquez).

Ahora bien, si observamos el caso de AUGM, podemos reconocer -haciendo una comparación forzada entre el rol de un presidente de la Nación y el de un rector de una Universidad Nacional- que los orígenes de esta asociación fue el producto de un entendimiento entre las cúpulas decisorias de cada Universidad, que marcaron el derrotero de AUGM en sus orígenes, e incluso su estructura organizativa posterior, ya que el órgano máximo ha sido desde entonces el Consejo de Rectores, marcando una continuidad institucional a pesar que cambiasen las personas que encarnan el rol máximo en cada Universidad.

Más allá de la estructura organizativa de AUGM - que emula en parte la de MERCOSUR ya que posee un Secretario Ejecutivo, que como el presidente *pro tempore* de MERCOSUR está encargado de las tareas diarias de gestión y representación de la Institución-, hay un elemento explicativo a la hora de observar la estabilidad y fortalecimiento de una y otra experiencia de integración, cual es el carácter simétrico de los socios en AUGM, en contraste con el asimétrico de los que conforman MERCOSUR.

En MERCOSUR, las diferencias geopolíticas, económico-comerciales y demográficas -solo por mencionar alguno de los aspectos más relevantes- entre los miembros son abismales; contrario a lo que acontece en AUGM, donde todos los miembros poseen iguales características (Universidades públicas y autónomas) y en donde el criterio cuantitativo o nacional no es principalmente determinante (aunque muchas veces reproduzcan el desbalance entre la gran cuantía de universidades miembros de Argentina y Brasil frente a la pequeña representación de universidades de Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile) frente al elemento cualitativo buscado por todos (calidad académica). Ello obedece en parte a que cada Universidad hace las veces de país, razón por la cual la relación horizontal entre los miembros fuerza al entendimiento, e inclusive a realizar pocos pasos, pero firmes.

A manera de colofón, valdría inferir entonces que si el carácter de los miembros es relevante para el éxito o fracaso de ambos procesos, AUGM estaría “condenada al éxito” -parafraseando al entonces presidente argentino que firmara el origen de MERCOSUR-, ya que tendrá de su lado todas las condiciones para su consolidación y desarrollo, salvo un elemento vital, cual es un marco superior de integración (en este caso el MERCOSUR), pues por la asimetría de sus miembros esta experiencia pareciera estar condenada, pero a un aletargado fracaso.

Es por ello, que la vitalidad de una u otra experiencias de integración, será vital en el futuro de ambas, ya que una AUGM sin MERCOSUR se vería emplazada en un vacío ideológico, ya que no habría una cosmovisión regional compartida; y un MERCOSUR sin AUGM (u otras experiencias que escapan de lo meramente comercial) significaría la pérdida de aquellos engarces donde mejor ha funcionado la idea de la integración.

Afianzar la integración en el plano de la educación superior es un reto en el que – una vez más- los rectores tienen un rol central; sin embargo, seguir insistiendo en lo comercial o apuntalar lo sociocultural de la integración en el Mercosur, no solo es el desafío futuro de la región, sino también una decisión en la que los presidentes tienen – una vez más- el rol protagónico.

Bibliografía de Consulta:

ACTA DE INTENCIÓN FUNDACIONAL DE LA AUGM, Montevideo, 9 de agosto de 1991. En http://www.grupomontevideo.edu.uy/Documentos_y_publicaciones : Consultado 12 enero de 2008.

BROVETTO, Jorge (2007). Entrevista realizada por Juan B Lucca. Montevideo. Mayo. (Inédito).

DECLARACIÓN MUNDIAL SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL SIGLO XXI: VISIÓN Y ACCIÓN (1998). UNESCO. En http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm Consultado: 12 enero de 2008.

GRANDI, Jorge y BIZZÓZERO, Lincoln (1997) « Hacia una sociedad civil del MERCOSUR. Viejos y nuevos actores en el tejido subregional », Integración y Comercio, N° 3.

GRUGEL, Jean (2007) « Democratization and ideational diffusion: Europe, Mercosur and social citizenship », Journal of Common Market Studies, Vol.45, N°1. <http://www.grupomontevideo.edu.uy/documentos/actaint.htm>. Consultado 12 enero de 2008.

INFORMACIÓN INSTITUCIONAL. En Sitio Web Oficial de AUGM: <http://www.grupomontevideo.edu.uy/documentos/perfil.htm> Consultado 12 enero de 2008.

MALAMUD, Andres (2003) « Presidentialism and Mercosur. A hidden cause for a successful experience », in Finn Laursen (ed.), Comparative Regional Integration: Theoretical Perspectives, Londres, Ashgate.

SEBASTIÁN, J., (2002), “Oportunidades e iniciativas para la cooperación iberoamericana en educación superior”, Revista Iberoamericana de Educación, N°28, en Sitio Web Oficial de la OEI: <http://www.campus-oei.org/revista/rie28a07.htm> Consultado 12 enero de 2008.

SOARES SWAB, Silvia y WAINER, José (2007) **Asociación de Universidades del Grupo Montevideo. 15 años de historia.** Editorial AUGM. Montevideo. En http://www.grupomontevideo.edu.uy/Documentos_y_publicaciones/Documentos/Memoria_15_Anos.pdf Consultado: 12 enero de 2008.

TORO BALART, E (2000), “Realidad y Prospectiva de la Educación Superior en el Mercosur”, Revista de la Educación Superior, en Sitio Web Oficial del Programa para el Mejoramiento de la Calidad y la Equidad en la Educación Superior: <http://www.mecesup.cl/difusion/revista/revista1E.pdf> Consultado: 12 enero de 2008.

YARZABÁL, Luis, (2000), “La Educación Superior en América Latina, Realidad y Perspectiva”, Revista Educación Superior, en Sitio Web Oficial del Programa Para el Mejoramiento de la Calidad y la Equidad en la Educación Superior <http://www.mecesup.cl/difusion/revista/revista1D.pdf> Consultado 12 enero de 2008.

Anexos:

Entrevista al Ing. Jorge Brovetto

Montevideo, mayo de 2007.

El Ingeniero Jorge Brovetto, nació en Montevideo, realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Química de la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR). Allí se desempeñó como docente e investigador. Fue Rector de la UDELAR entre 1989 y 1998, Secretario Ejecutivo y miembro fundador de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM). Actualmente es el Ministro de Educación y Cultura de la República Oriental del Uruguay.

JBL:

Estimado Ingeniero Brovetto, como sabemos que fue uno de los gestores de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), nos gustaría que nos cuente cuales fueron los intereses, los motivos que movilizaron su creación.

Brovetto:

Existe aquí una confluencia de dos cosas: los antecedentes y lo anecdótico, que no deja de tener importancia como punto de cristalización del comienzo de esta experiencia que es AUGM.

Como antecedente en el ámbito académico universitario, la integración regional siempre fue mucho más intensa que la integración en muchas otras ramas, inclusive en la propia integración política. Las relaciones entre universidades, entre investigadores, docentes, siempre fueron mucho más fuertes.

Los que estábamos circunstancialmente hace 15 años en los cargos de rectores de las diferentes universidades de la región, éramos conscientes de ello, y aquí viene lo anecdótico. En una reunión en Caracas, varios rectores, yo como rector de la Universidad de la República (UDELAR), estábamos en una sobre mesa hablando de las problemáticas de cada una de nuestras universidades. Y llegamos a la conclusión de que eran prácticamente tan similares que uno podía comenzar a hablar de un tema y el otro podía continuarlo, sin que hubiese un quiebre, tanto respecto a situaciones positivas, de logros, como en las dificultades, objetivos, y función que jugaba la educación superior en nuestros países.

Este panorama nos llevó a decir “deberíamos estar trabajando juntos, ya no sólo en los aspectos académicos, sino también en los de política universitaria” y así nació como una idea en una sobremesa, que continuó con una circunstancial visita del entonces rector de la Universidad Nacional de La Plata que me visitó en Montevideo, porque venía a dar una conferencia de su especialidad, y allí dijimos “lo que hablamos hace algunos meses atrás, porqué no lo transformamos en una realidad”... y se transformó en una realidad en una reunión que se realizó en la UDELAR, donde concurren rectores de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), la Universidad Nacional del Litoral (UNL), la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Universidad de Asunción del Paraguay, entre otras, en la cual hicimos un planteo general, pensando que cada Consejo directivo Central y cada Consejo Superior de las universidades considerara la propuesta, y en todo caso resolviera si se sumaba a ella o no, dándonos seis meses para adelante.

A propuesta del entonces rector de la UBA, Oscar Shuberoff, que planteó que él no creía que fuera necesario esperar meses, ni siquiera semanas, se planteó que en el momento, los presentes aprobaran la propuesta ad referendum de las resoluciones de sus consejos superiores.

Y esta anécdota que cuento tiene como valor que cuando se dan este tipo de situaciones tan rápidas y claras, es porque responden a una necesidad sin dudas existente, cual es la

necesidad de un trabajo conjunto de nuestras universidades públicas, autónomas y autogobernadas para el mejor desarrollo de la educación superior en la región.

JBL:

En relación a este relato que comparte con nosotros, qué acciones y qué obstáculos encontraron en la construcción diaria de AUGM.

Brovetto:

Al principio, el camino era un terreno a conquistar. Fue bastante fácil llegar a comprender que el idioma que hablábamos era el mismo, el idioma académico. Que encontrábamos las mismas dificultades de desarrollo y muchas veces de relacionamiento de las universidades con los sectores políticos de los respectivos países. Que encontrábamos las mismas dificultades para la integración regional académica, por la falta de decisiones políticas o las trabas de carácter burocrático para el trabajo conjunto.

Pero encontramos también que había situaciones a nivel internacional que había que afrontar con decisión, como por ejemplo la visión que existía en algunos organismos internacionales que la educación superior no era una prioridad para los países en desarrollo; lo cual considerábamos un disparate y además suicida. Esas políticas planteaban disminuir el apoyo económico de los gobiernos a los presupuestos de la educación superior y volcarlos a otros sectores que señalaban como más sensibles, como los sectores primarios para tratar de lograr la alfabetización completa, o de sectores retrasados como podían ser los indígenas o de género. Estos eran temas sin duda a los cuales había que apoyar, pero no en detrimento del apoyo al desarrollo del más alto nivel científico, cultural y académico.

Así fue que, de alguna manera, las universidades del Grupo Montevideo impulsaron una reflexión profunda y una acción sobre temas como ese, que lideraron en América Latina, y que pudo transformar también a América Latina en un liderazgo a nivel mundial de enfrentamiento a estas políticas que fundamentalmente provenían del Banco Mundial. Allí estuvo en gran parte la fuerza y el éxito como asociación del Grupo Montevideo; tenía una razón de ser, defender principios compartidos respecto al valor de la educación y el conocimiento respecto al desarrollo de los países.

Este proceso se unió a una decisión de política de carácter académico y de desarrollo. Se pusieron en marcha fundamentalmente dos líneas. Una, de acercamiento entre sí, entre todos los sectores académicos de nuestras universidades, de forma que un investigador o un docente de cualquiera de nuestros países, cuando tuviese que recurrir a la comunidad académica internacional supiera que tenía científicos y académicos a los cuales podía recurrir para apoyarse mutuamente, para dialogar, para impulsarse, en la propia región. Así fue entonces como nacieron los núcleos disciplinarios, que pretendieron, y lograron, poner en contacto a los sectores de una misma disciplina, sea de las ciencias exactas o naturales, ciencias sociales y humanidades, o de las artes o de las letras.

También nacieron los que se llamaron comités académicos que se referían a un tema específico, de carácter estratégico, como es el desarrollo tecnológico regional, el tema del agua como recurso de toda la región, como lo era el tema de la microelectrónica, en la cual la UNR jugó en particular un papel muy importante, porque allí, en Rosario, fue que se centró el laboratorio de Microelectrónica de toda la región y de las Universidades del Grupo Montevideo, y sirvió de punto de apoyo y de desarrollo de un área estratégica para toda la región.

JBL:

Y cuales fueron las iniciativas y desafíos para los jóvenes, los estudiantes de estas Universidades miembros de AUGM.

Brovetto:

Se planteó, a los pocos años de estar funcionando, la creación del área de estudiantes del grupo. Pero vuelvo un poco más atrás en mi relato. Al segundo año de existencia de AUGM, por iniciativa de la Universidad Federal de Santa María, al sur de Brasil, se incorporaron las Reuniones de Investigadores Jóvenes, que pasó a ser uno de los programas más exitosos y paradigmáticos de la propia esencia de AUGM. Porque confluyen hasta el día de hoy en este programa varias cosas: primero, el acercamiento entre sí de los investigadores y académicos de las universidades, tratando de complementar una situación que generalmente sucede, que es que al acceder a la bibliografía empiezan a conocer a quienes trabajan en sus temas en los países desarrollados, pero conocen mucho menos a quienes lo hacen en los de la propia región. Este programa los ponía juntos, pero además hacía -y hace- que los jóvenes presenten sus experiencias de investigación y las discutan con otros jóvenes de otros países. Y sobre ello hay innumerables experiencias reales, concretas, de personas que tras presentar su trabajo en diferentes áreas se contactaron con otros investigadores de otros países, y a partir de ello siguieron durante mucho tiempo relacionándose, siendo de gran apoyo, sobre todo respecto a los conocimientos que compartían. Esta es un poco la importancia de las jornadas de Jóvenes Investigadores, que no recae solo en los tres o cuatro días que se reúnen, sino por todo lo que representa la preparación y todo lo que resulta de las relaciones posteriores.

Otra de las iniciativas referidas a los jóvenes es el del programa Escala (Espacio Común Académico Latinoamericano) que consiste en la posibilidad de que un joven de una de las universidades de AUGM pueda realizar un semestre en otra universidad del Grupo Montevideo, y las actividades que haga en ese semestre le valga como crédito en su universidad de origen. Esto particularmente impulsándolo no solo en el área docente, sino particularmente para aquellos jóvenes que están iniciándose en la carrera de investigadores.

Este programa influye entonces en la creación futura de masa crítica en la región, más allá de la potencialidad de países como Argentina y Brasil por ser países con mayor cantidad de investigadores, porque todos juntos podemos ser un poquitito más fuertes para el diálogo internacional del conocimiento.

JBL:

Estimado Ingeniero, Ud. nos relató los orígenes, los desafíos, los objetivos y demás actividades de AUGM. Para cerrar, nos gustaría hiciere un balance de estos 15 años de vida de AUGM, poniendo sobre la balanza las metas cumplidas y aquellas faltan cumplir, así como también los nuevos desafíos que se le abre a futuro al Grupo Montevideo.

BROVETTO:

En el caso de los objetivos, fue importante el hecho de que fueran cambiantes, porque en el caso de estos 15 años la realidad de las Universidades, sus gobiernos, o mejor dicho las personas que ejercen los cargos de gobierno, han ido cambiando; sin embargo, se logró una cosa importantísima. Eludir el temor de que cuando nos estuviesen los rectores fundadores la cosa iba a cambiar. Puedo decir hoy que ese temor se transformó en todo lo contrario, porque fue cambiando para mejor, porque a medida que iban cambiando los rectores, e iban viendo la potencialidad de AUGM, lo fueron enriqueciendo. Entonces creo que el objetivo de crear un Espacio Académico Común Ampliado, como se lo llamó, tuvo vida más allá de los gestores iniciales e inclusive quienes siguieron luego enriqueciéndolo. Este fue entonces uno de los logros más importantes del balance de estos 15 años, que aunado a los programas Escala y de Jóvenes Investigadores, nos muestran que es posible y es válido en sí mismo, sin que tenga que tener la transfusión del entusiasmo de algún gestor. Este es para mí el más

importante objetivo cumplido. Creo que este caso la AUGM es un ejemplo de que es posible impulsar este tipo de cosas en áreas donde hay problemáticas comunes, donde hay objetivos comunes y donde hay antecedentes comunes.

Entre los nuevos desafíos, se nos planteó que se querían incorporar universidades de regiones muy dispares. Y en algunos casos se llegó a pensar que no aceptar la integración de universidades de zonas dispares era una forma de exclusión o de elitismo. Y ese fue un tremendo error a esclarecer, porque nosotros decíamos que estábamos dispuestos a apoyar otros grupos similares, con sus características propias que le permitan ser homogéneos y trabajar juntos. Así, la integración académica en la región fue otro logro, es decir que pudiésemos demostrar que el Grupo no era un artefacto sino una realidad.

En cuanto al futuro, creo que sería importante lograr que esto tenga mayor grado de incidencia que sobre un número limitado de universidades. Y cómo lograr eso... porque el Grupo Montevideo no podrá lograr llevar adelante sus funciones como tal si en vez de ser 15 o 17 que era el número límite que se había puesto, fueran 50 o 60 universidades. Ya lo hemos visto en otras asociaciones que pueden cumplir otras funciones, y las cumplen muy bien, pero que no pueden cumplir las que esta realizando el Grupo Montevideo por el número excesivo, que hace menos personalizada la participación. En el Grupo Montevideo participan los rectores, que se transforman en amigos personales; que enfrentan las posiciones de sus universidades, pero de una forma enriquecedora, que no se logra con 60, 70 o 100 universidades, como sucede con otras asociaciones.

¿Cómo lograr entonces replicar lo que es el Grupo Montevideo?

Bueno, sería tratar de lograr que otros Grupos, con nombres y características propias, pero también acotados a realidades específicas, pudieran crearse. En ese sentido el Grupo Montevideo ha apoyado mucho el nacimiento de otros grupos similares inclusive fuera de la propia Latinoamérica, ya que UNESCO en más de una ocasión nos ha llamado para exponer nuestra experiencia para ser replicada en otras áreas del mundo subdesarrollado.

JBL:

Estimado Sr. Brovotto, desde ya muchas gracias.